

# TÚ Y TU DINERO

## INDICE

### **Para qué nos va a servir este libro**

#### **Tema 1**

La economía y el dinero

#### **Tema 2**

Nunca nos alcanza para lo que deseamos

#### **Tema 3**

Nosotros escogemos lo que más nos conviene

#### **Tema 4**

¿Quiénes hacen posible que la economía funcione?

#### **Tema 5**

El proceso de producción

#### **Tema 6**

Empresarios, trabajadores y bancos

#### **Tema 7**

Qué se vende, qué se compra y cuánto cuesta

#### **Tema 8**

Qué deseamos y qué podemos adquirir

#### **Tema 9**

Función del gobierno en la economía

#### **Tema 10**

Qué es el comercio mundial y por qué existe

#### **Conclusiones**

Como sacarle más jugo a nuestro dinero y a nuestro recursos

## **PARA QUE NOS VA A SERVIR ESTE LIBRO**

Todos los días tomamos diferentes decisiones de qué hacer con nuestro tiempo: si trabajamos, estudiamos, vamos al cine o leemos un buen libro. También tomamos decisiones sobre qué hacer con nuestro dinero, si gastamos todo o una parte, qué compramos con la parte que gastamos, y si lo que no gastamos lo guardamos en casa, se lo prestamos a un amigo o lo metemos al banco.

Cuánto ganamos en un trabajo, cuánto nos cuesta ir al cine, cuánto cuesta un libro. Cuánto la comida, qué productos se venden y dónde los podemos adquirir, depende de cómo funciona la economía. Conforme mejora el funcionamiento de la economía, vamos a tener posibilidades de mayores ingresos para poder comprar más de lo que queremos y necesitamos.

En este libro se explica como funciona la economía y cómo se relaciona con el dinero que ganamos y gastamos, para saber cómo sacarle más jugo a nuestro dinero.

# LA ECONOMÍA Y EL DINERO

La economía se relaciona con todo o que hacemos a diario, cuando se habla de producción, distribución (reparto) y consumo de bienes y servicios, se está hablando de economía. Los *bienes* son los productos que adquirimos, por ejemplo los frijoles que nos comemos, la ropa que usamos, las herramientas que nos facilitan realizar nuestro trabajo diario e inclusive los regalos que nos gusta obsequiar. Los *servicios* son aquellos por los que hacemos un pago para usarlos, pero no nos pertenecen; por ejemplo, si pagamos un boleto de camión no estamos comprando una parte del camión, sino que estamos pagando para poder hacer uso de ese medio de transporte, Otros ejemplos de servicios son la educación, los servicios médicos o que nos corte el cabello un peluquero.

Los que producen, distribuyen y venden lo que necesitamos a diario nos facilitan la vida, porque evitan que ocupemos nuestro tiempo en producir o conseguir todos los bienes que necesitamos o deseamos. Aunque nosotros mismo quisiéramos elaborar todo lo que necesitamos, no podríamos lograrlo. Es imposible pensar que una sola persona, sin ayuda de nadie, siembre los granos y hortalizas y críe los animales que se come, elabora las telas para hacerse su ropa y las herramientas para realizar su trabajo.

En nuestra comunidad las personas se dedican a diferentes actividades, Hay quien siembra el campo, pero también hay quién vende productos; está el maestro que enseña en la escuela y el doctor que atiende a los enfermos. A esto se le llama *división del trabajo* y es lo que nos permite satisfacer todas nuestras necesidades. Por ejemplo, un maestro puede comer frijoles sin que se dedique a sembrar el campo.

La división del trabajo también permite la *especialización*, es decir hacer mejor y más rápido el trabajo, Si un carpintero que se dedica a hacer sillas, además tiene que enseñar a sus hijos a leer y sembrar los frijoles que come su familia, seguramente logrará hacer pocas sillas, Por otro lado, no va a tener tiempo de enseñarles pacientemente a sus niños, ni dedicarse bien a sembrar los frijoles En cambio, si sólo se dedica a hacer sillas, logra hacer un mayor número, y por lo tanto vende más. Teniendo más dinero puede pagar la escuela de sus hijos, comprar frijoles buenos, e inclusive, adquirir mejores herramientas de trabajo para hacer más y mejores sillas.

En nuestra comunidad, todos necesitamos de las actividades que realizan los demás para satisfacer nuestras necesidades. Las personas realizamos intercambios para obtener los bienes y servicios que deseamos.

A través de los años, el hombre ha utilizado muchas formas de intercambio para adquirir lo que necesita o desea. El *trueque* es la forma más antigua que existe. Consiste en cambiar alguna cosa por otra que se necesita o se desea. Por ejemplo, es posible cambiar tres gallinas por un puerquito o un suéter tejido por dos pantalones. Sin embargo, el trueque tiene tres grandes desventajas.

La primera desventaja es que no siempre vamos a encontrar rápidamente a alguien que quiera cambiar lo que deseamos, por lo que nosotros podemos ofrecer. Por ejemplo, si yo quiero dar tres gallinas a cambio de un puerquito, pero no hay nadie que en ese momento quiera cambiar un puerquito por tres gallinas, voy a tener que esperar o buscar alguien que quiera tres gallinas y que tenga el puerquito que yo quiero. Esta búsqueda absorbe mucho tiempo. La segunda desventaja es que resulta difícil calcular un valor exacto entre las cosas que se intercambian. Por ejemplo, no puedo asegurar que un puerquito vale exactamente tres gallinas y tampoco podría cambiarlo por dos y media gallinas.

El intercambio se fue haciendo más complejo y los bienes que se produjeron en la economía crecieron y resultó cada vez más difícil el trueque, por lo que se tuvieron que buscar otros medios; el ejército romano recibía su salario en sal, en la India se utilizaron conchas de mar y en México, antiguamente, se utilizó el cacao; así se cambiaban gallinas por granos de cacao y luego los granos de cacao por puerquitos.

Estos solucionaba las desventajas antes mencionadas, ya no se necesitaba que el señor que vendía los puerquitos quisiera las gallinas, y era fácilmente divisible el cacao en kilos: el puerquito podía costar dos kilos y medio de cacao. Sin embargo, aún existían otras desventajas, Para que el pago fuera exacto necesitábamos una báscula y cargar de un lado al otro el cacao. Esto no resultaba algo muy funcional. Además, a través del tiempo, el cacao podía perder peso y por lo tanto valor. Lo mismo sucedía con la sal y las conchas de mar. Entonces se buscó un medio de cambio que no perdiera su valor, que fuera fácilmente transportable y que sólo se usará como medio de pago.

Para ello se usaron los metales como el oro y la plata, éstos no perdían su valor, además se podían marcarles cuando valían y no era necesario estar pesándolos en cada ocasión, Después surgió el *dinero* como lo conocemos hoy en día, los billetes y las monedas. Si observas un billete de diez nuevos pesos, tiene una leyenda que dice “pagará diez nuevos pesos a la vista del portados”. Todos sabemos que el portados del billete puede pagar diez nuevos pesos de productos y servicios hoy, o guardarlos y comprarlos mañana.

El dinero no sólo nos sirve como un medio de intercambio, sino que también le asigna un valor exacto a cada cosa que queremos compra o vender. Sabemos cuánto dinero cuesta una gallina y cuánto un puerquito. Si tengo gallinas y quiero un puerquito, puedo calcular si vendiendo las gallinas me alcanza para compra el puerquito, Además podemos llevar el

Además podemos llevar el dinero a todas partes porque no ocupa mucho espacio, ni tampoco es pesado y no se echa a perder con el tiempo. Con él podemos pagar cosas caras y baratas, y toda la gente lo acepta a cambio de lo que queremos comprar. Finalmente, si no queremos gastar inmediatamente nuestro dinero, podemos ahorrar, es decir guardar el dinero para utilizarlo en un futuro. Así, podemos planear lo que más nos conviene hacer con el dinero que tenemos.

Sin embargo, sabemos que no podemos adquirir o comprar todo lo que queremos. A veces no encontramos lo que estamos buscando, otras veces, tenemos que escoger un bien o producto de entre muchos que podríamos adquirir y nunca nos alcanza para todo lo que deseamos.

# NUNCA NOS ALCANZA PARA TODO LO QUE DESEAMOS

Una vez que hemos satisfecho nuestras necesidades inmediatas surgen otras, y este proceso se repite continuamente. Por eso, la economía dice que las necesidades o deseos del ser humano son infinitos. Cada día de nuestra vida tenemos necesidades y deseos que atender. Si una persona, por ejemplo, quiere un coche y junta el dinero para comprarlo, satisface ese deseo. Sin embargo, a partir del momento que tiene un coche, va a necesitar más cosas, como gasolina, aceite, refacciones e incluso lugar donde estacionarse. Hay que entender que toda la gente tiene necesidades, aunque éstas sean diferentes.

Los *recursos* son el medio por el cual se obtienen los bienes y servicios que satisfacen las necesidades y los deseos. Cuando la economía habla de recursos, no sólo se refiere al dinero; el tiempo también es un recurso. Si no me alcanza el tiempo para ir a comprar leche a la tienda cuando está abierta, entonces no puedo consumir leche y si no tengo dinero, tampoco puedo ir a la tienda a comprar leche.

Si los recursos no se agotaran, la gente podría satisfacer todas sus necesidades y deseos. Pero esta situación no se da en la vida real. De allí que se diga que los recursos son escasos. El término *escaso* significa que las necesidades y deseos de la gente son mayores a los recursos que existen para satisfacerlos, es decir, siempre necesitamos o queremos más de lo que podemos tener.

Ahora que ya entendimos estas ideas, sabemos que la actividad económica es el resultado de enfrentar los deseos ilimitados con los recursos escasos. Es muy importante saber cómo emplear los recursos que tenemos de la mejor

manera posible, porque ello afecta la calidad de nuestra vida. La calidad de nuestra vida es lo que se conoce como *bienestar*. Si tenemos una casa de tamaño adecuado y segura, comida suficiente, posibilidades de estudio, de diversiones y podemos comprar las medicinas que requerimos, se dice que tenemos una adecuada calidad e vida, que tenemos bienestar. No es que tengamos mucho de algo, sino que tenemos lo que necesitamos.



# NOSOTROS ESCOGEMOS LO QUE MÁS NOS CONVIENE

Hemos dicho que los deseos son infinitos y los recursos escasos. Como no podemos obtener todo lo que queremos o deseamos, al utilizar nuestros recursos tenemos que *escoger* entre varias posibilidades. Para tomar decisiones tenemos que definir los *beneficios* que queremos obtener y los *costos* que vamos a enfrentar.

Los recursos con los que contamos como personas son el tiempo y el dinero. Decimos qué tiempo le vamos a dedicar a cada actividad y qué vamos a hacer con nuestro dinero. Si a mí me gusta el pollo tanto como la carne de res y los dos son igual de nutritivos, debido a que el pollo es más barato puedo comprar más pollo que carne de res, lo que va a dar más beneficio al mismo costo.

Comer fruta de temporada es otro ejemplo. Comer fruta es saludable, si yo elijo la fruta de temporada puedo reducir costos, ya que estas frutas al ser más baratas me permiten comprar más variedad y obtener con ello mayor beneficio.

Otro ejemplo es cuidar mi salud. Si como bien y hago ejercicio mi beneficio es que me voy a sentir bien, voy a poder trabajar y que no voy a tener que comprar medicinas. El costo de no comer bien y no hacer ejercicio es enfermarme, no poder trabajar y tener que comprar las medicinas.

Cuando decimos qué hacer con nuestros recursos debemos procurar aumentar los beneficios al máximo y reducir los costos al mínimo. Nosotros decidimos a partir de los gustos y recursos que tenemos, y también del precio de los bienes que queremos y podemos adquirir.

Imaginemos que Juan cuenta con N\$ 30 para gastar en diversiones durante una semana. Lo único que le gusta hacer en su tiempo libre es ir a bailes o al cine. La entrada al cine cuesta N\$ 5 y al baile N\$ 15. En una semana puede decidir:

- ° ir 6 veces al cine (N\$ 30) y no ir a bailar
- ° ir un día a bailar (N\$ 15) y 3 veces al cine (N\$ 15)
- ° asistir a dos bailes (N\$ 30) y ninguna vez al cine

Como podemos observar, si Juan va a más bailes, irá al cine menos veces y si quiere ir más veces al cine, tendrá que renunciar a ir a bailar. De entre estas alternativas posibles, Juan debe escoger la que más prefiere, la que le daría mayor satisfacción, mayor beneficio.

Cuando se desaprovechan los recursos disponibles, entonces no se toma una buena decisión económica. Si Juan compra 3 boletos para ir al cine y sólo va una vez, no haría una elección acertada, ya que desperdiciaría 2 boletos. Por otro lado, sería imposible que Juan fuera en una semana tres días a bailar (N\$ 45) y cinco veces al cine (N\$25), porque no le alcanzaría con el dinero que dispone para divertirse.

Otra alternativa que tiene Juan es guardar parte de su dinero. Si la próxima semana todos los amigos de Juan van a ir juntos a bailar el viernes y el sábado, y van a ir al cine otros dos días de la semana, y él tiene muchas ganas de ir con ellos, podría guardar N\$10 pesos esta semana para la próxima ir dos veces a bailar (N\$30) y dos veces al cine (N\$10). Juan guardaría N\$10 esta semana para poder gastar más la próxima. Eso que hizo Juan se llama ahorrar.

Cuando escogemos de forma acertada, hacemos el mejor uso de nuestros recursos y obtenemos el mayor beneficio pero siempre pagamos un costo. Hay dos tipos de costos, el que se mide en dinero: a Juan le cuesta N\$5 ir al cine y N\$15 ir a bailar, y el costo de oportunidad. El costo de oportunidad es lo que sacrificamos de un bien para adquirir otro: el costo de oportunidad de Juan de ir al

cine tres veces es dejar de ir a bailar una vez. Si decide el cine o ir a bailar depende de lo que le de más beneficios, de qué es lo que lo haga sentir mejor.

Además, también tenemos que tomar en cuenta que cada vez que consumimos más de un bien, éste nos da menos satisfacción, y reducimos las posibilidades de beneficiarnos de otras alternativas. Aun cuando a Juan le guste mucho ir a bailar, imagínate que tiene N\$105 y que puede ir diario a bailar. Seguramente se va a poner muy contento. El lunes va ir a bailar y también el martes, pero el miércoles tal vez ya le duelen las piernas o decide que le gustaría más ir a ver una película. Lo mismo sucedería si pudiera ir muchas veces al cine, la primera vez iría muy contento a ver la película que le recomendaron, la segunda el cine le quedaría tal vez mas lejos, y la tercer no es una película que le guste tanto. Entonces podemos decir que las primeras ida a bailar y las primeras películas le dan más beneficio a Juan que las siguientes y que al decidirse por lo que le de más beneficio tal vez decidiría ir sólo dos veces a bailar, dos al cine y con el dinero que le sobra compara un rompecabezas o un libro.

Vale la pena señalar que en algunos casos los costos y los beneficios de una decisión no se pueden evaluar inmediatamente. Un ejemplo claro en este sentido es la decisión de estudiar. Si me encuentro ante dos alternativas: trabajar o estudiar y decido estudiar, mi costo inmediato será no sólo el costo de los libros, cuadernos y lápices que voy a necesitar para estudiar. Otro costo es también el hecho e que no voy a ganar dinero porque el tiempo que podría emplear en trabajar lo voy a utilizar para estudiar. Mi costo de oportunidad de estudiar y no trabajar es el salario que dejo de ganar. Sin embargo, cuando acabe de estudiar, después de algunos años, seguramente voy a encontrar un trabajo donde me paguen un mejor salario por haber estudiado más y es posible que recupere el dinero que no gané al no trabajar el tiempo que estudie.

# ¿QUIÉNES HACEN POSIBLE QUE LA ECONOMÍA FUNCIONE?

Las unidades o también llamadas actores principales de la economía son las personas o familias, las empresas y el gobierno. Estos actores son muy importantes porque toman las decisiones económicas, es decir que ellos eligen cómo emplear sus recursos. No debemos olvidar que los demás países también son actores notables, sin embargo de ellos nos ocuparemos más tarde.

Veamos cuál es la actividad que realiza cada uno de estos actores.

Las personas o familias venden los *factores de producción* a las empresas y al gobierno. Hay que recordar que cuándo hablábamos de recursos o factores de producción decíamos que los recursos de las personas son su dinero y su tiempo. Su dinero lo pueden tener en efectivo o bien pueden comprar terrenos, edificios, etcétera. Entonces los recursos serían su dinero que le llamamos *capital*, su *trabajo* que es el tiempo que pueden dedicar a trabajar y sus terrenos y edificios que le llamaremos *tierras*.

Las personas deciden cómo emplear esos recursos para obtener los ingresos que les permitirán comprar los bienes y servicios que le van a dar los mayores beneficios. Cuando emplea parte de su tiempo para obtener a cambio un ingreso trabaja y recibe un *salario*, cuando cuenta con un terreno y lo presta, recibe a cambio una *renta*, y cuando presta el dinero que no gasta en bienes y servicios, le dan un premio que se llama *tasa de interés*.

Es decir, a cambio de los factores de producción, las empresas y el gobierno pagan a las personas salarios, rentas e intereses.

El segundo actor, las empresas, son las que producen bienes y ofrecen sus servicios tanto a las personas como al gobierno. Las personas y el gobierno, a su vez, pagan un precio por estos bienes y servicios. De esta forma, nosotros (personas) pagamos a las compañías refresqueras un precio por comprar el refresco que producen, y el gobierno compra muebles de oficinas a las empresas que los fabrican para amueblar las oficinas públicas.

El gobierno, el tercer, el tercer actor, también ofrece a las personas, familias y empresas bienes y servicios. A cambio de estos bienes y servicios, las familias y las empresas pagan impuestos y tarifas. Ejemplos de estos bienes y servicios son alumbrado público, drenaje, caminos y puentes, servicio de salud pública, de educación y servicio de irrigación.

Como veremos más adelante, estos actores económicos se comunican y se coordinan en los *mercados*. Allí se determina qué, cómo y para quién se van a producir los bienes y servicios. En los mercados se regulan las establecen las decisiones individuales de cada actor económico a través de los precios. En principio, existen: el mercado de bienes y servicios, y el mercado de los factores de la producción. El dinero es el medio de intercambio en estos mercados. Su funcionamiento se explicará más adelante.

### EL PROCESO DE PRODUCCIÓN

Durante el *proceso de producción* se transforman los recursos naturales en bienes y servicios terminados que la gente puede comprar para satisfacer sus necesidades y deseos. De esta manera, podemos obtener tela de la planta de algodón, azúcar de la caña, vidrio de los minerales y plástico del petróleo.

El proceso de producción se explica en tres etapas generales. En la primera se extraen los recursos naturales y se obtiene la *materia prima* para producir un bien. Luego, esta materia prima se transforma en un *bien terminado*, es decir en un producto que la gente puede comprar y utilizar. Finalmente, los bienes producidos se distribuyen para que los consumidores (personas, familias y gobierno) puedan adquirirlos en las diferentes tiendas o expendios.

Si tomamos como ejemplo la producción de telas de algodón, la primera etapa quedaría representada por la pizca de algodón. La segunda, cuando el algodón cosechado se transforma en telas tejidas con máquinas en una fábrica. La última etapa es cuando estas telas terminadas se distribuyen en tiendas donde la gente las puede escoger y comprar por metro.

Para poder producir se deben conjuntar tres elementos económicos indispensables llamados *factores de la producción*. Ellos son la tierra, el trabajo y el capital.

Cuando hablamos de la *tierra* en el proceso de producción, nos referimos a los recursos naturales o materias primas que se transforman para producir bienes y servicios. Tal es el caso de la planta de algodón, la caña de azúcar, los minerales, los energéticos (petróleo o agua) y muchos otros recursos. De la planta de algodón se producen telas y otros productos como el algodón que utilizamos

para curarnos las heridas; de la caña se produce el azúcar que utilizamos para endulzar nuestros alimentos; de los minerales se producen muchos productos químicos como los tintes para hacer pinturas; del petróleo se saca la gasolina, el plástico y muchas otras cosas. Todos estos recursos básicos son materia prima.

El *trabajo* es la fuerza humana que se utiliza para transformar la materia prima en bienes y servicios terminados. Este trabajo puede ser físico o mental. Un trabajador de la construcción necesita utilizar su fuerza física para poner los tabiques de una casa, y un escritor utiliza sus conocimientos y su ingenio para escribir un libro. Ambos contribuyen con su trabajo al proceso de producción de diferentes bienes: casas y cultura.

Finalmente, para echar a andar el proceso de producción se necesita dinero para comprar la materia prima y pagar los salarios, maquinaria, edificios, camiones para transportar la materia prima y los bienes, caminos por donde puedan pasar los camiones, en fin, todo esto se llama capital. El capital facilita la realización de alguna o de todas las etapas de producción que mencionamos anteriormente y por lo tanto contribuye a transformar más rápido y mejor la materia prima en productos terminados.

Con un ejemplo, las etapas y los factores de producción quedaran más claros. Vamos a pensar en la producción de maíz. La materia prima sería la semilla. El trabajo sería la labor del campesino al arar la tierra, sembrar la semilla y después cosechar el maíz. El capital sería el arado, los camiones para transportar la semilla y el maíz, los mecanismos que utilizan para la irrigación de la tierra y el lugar donde almacena la semilla.

A través del tiempo el hombre busca hacer cada vez mejor su trabajo. Entonces crea un arado más rápido, un transporte más seguro, caminos alumbrados y pavimentados que permitan ir más rápido, tal vez una máquina para empacar el maíz, es decir, todo aquello que le permita hacer mejor lo que hace.

Esto se llama capital. Un país, mientras tenga mayor capital, es mayor su riqueza. Si hay más caminos, más puentes, más carreteras, mejor irrigación, se dice que un país tiene más capital, más infraestructura, mayor riqueza.

Hay otro capital que es muy importante de mencionar, el capital humano que es el conocimiento que se adquiere a través de la experiencia y el estudio. Cuando el campesino sabe que si siembra el maíz junto con el frijol la tierra no se erosiona, tiene conocimiento y tiene capital humano. A medida que tengamos mayor capital humano, podremos desarrollar mejor nuestro trabajo y aumentar nuestras posibilidades de obtener mayor ingreso.

Ahora bien, volviendo al proceso productivo, es importante señalar que el éxito del mismo depende, en gran medida, de su organización. Si la organización es buena, no se desperdiciarán los recursos disponibles y se obtendrán las máximas ganancias al producir bienes y servicios. En cambio, si no existe una buena organización se desperdiciarán los recursos y no se obtendrán las mayores ganancias posibles.

Las ganancias son las diferencias entre el precio a que vendemos un bien y lo que nos cuesta producirlo. Si hay mayores ganancias, aumenta la posibilidad de que el producto pueda utilizar esas ganancias para invertir en capital: comprar máquinas que sean más rápidas y mejores, o pagar a un investigador para que estudie cómo se pueden reducir costos o hacer que el maíz sea más grande mejorando la tierra con un fertilizante especial. Esto a su vez le permitirá al productor tener más ganancias.

Nos queda muy claro que a medida que aumenta el capital aumenta la posibilidad de producir más y mejores bienes, por ello un país con mucho capital es un país que puede producir y comprar los bienes que necesita; en cambio un país que tiene poco capital se dice que es un país pobre. Es un país donde se producen muchos bienes hay crecimiento, y es muy probable que los trabajadores



reciban un mayor ingreso que les permita consumir bienes y servicios que les den beneficio.

Es importante hacer un paréntesis para ver cómo está relacionado lo anterior con lo que vimos en el primer capítulo sobre el nivel de bienestar de las familias y las personas. Si en una economía se producen organizadamente muchos bienes y servicios, es más probable que las personas reciban un ingreso suficiente para poder comprar lo que necesitan y desean. Aún así van a tener que elegir en qué es lo que más les conviene gastar y cuánto, para maximizar sus beneficios.

# EMPRESARIOS, TRABAJADORES Y BANCOS

Ahora que ya entendemos cómo se produce, qué se necesita para producir y por qué es importante producir, nos queda por aclarar quiénes son los principales actores en el proceso de producción, cuál es su función, cuál es su importancia y cuál la relación entre ellos.

Las empresas se encargan de organizar y llevar a cabo el proceso de producción. Su objetivo es satisfacer las necesidades de los consumidores y obtener, a cambio, una ganancia. Esta tarea no es sencilla. Para producir, las empresas pagan un precio por utilizar los factores de producción: pagan renta por la tierra, salarios por el trabajo y una tasa de interés por el capital.

Los empresarios tienen que aportar el capital para echar a andar el proceso de producción. El capital que aportan es la inversión que hacen para producir. Ellos toman un riesgo, ya que nunca están completamente seguros de que el negocio resulte exitoso. Si fracasa, el empresario pierde su capital, los trabajadores pierden su trabajo y los consumidores no pueden satisfacer sus deseos. En cambio, si resulta exitoso, se producen bienes y servicios para los consumidores, los trabajadores conservan su trabajo, y los empresarios obtienen las ganancias esperadas. Incluso pueden acumular más capital para poder producir más y mejor, y en el futuro, la sociedad se beneficiará al tener más y mejores bienes y servicios a su disposición.

Los trabajadores son actores indispensables en el proceso de producción, ya que gracias a su fuerza de trabajo es posible transformar la materia prima en

bienes y servicios terminados que se pueden consumir. Es por ello que los empresarios pagan un salario a los trabajadores.

Dependiendo de la inversión que haga el empresario: renta cierto terreno y adquiere un determinado número de herramientas de trabajo, tiene una capacidad de producción. En función de esta capacidad va a decidir cuántos trabajadores va a contratar. Para obtener las máximas ganancias va a buscar que no se desperdicien recursos y que los costos sean lo más bajo posible. Para que quede claro vamos a ver un ejemplo:

Tomás, el papá de Juan puso un negocio donde se lavan coches, es decir brinda un servicio. Cobra N\$ 4 por lavar un coche y le paga un salario de N\$ 15 diarios a cada empleado. El terreno donde se lavan los coches no es muy grande y tiene tres equipos para lavar coches.

Si contrata a un solo trabajador, dos equipos se van a quedar parados, hay desperdicio de recursos, el empleado va a lavar cinco coches. El un día Tomás recibe N\$20, le paga al trabajador N\$15 y se queda con cinco.

Tomás no cree que sea conveniente que se queden dos equipos parados y entonces contrata a un segundo trabajador. Los dos trabajadores lavan en total 12 coches. Tomás cobra N\$48 y les paga de salarios N\$30; la ganancia es de N\$18. ¿Qué hizo que aumentara el número de coches promedio que lava cada trabajador? Puede ser que el primero, al ver que entraba otro trabajador, se apuro más para que Tomás viera que sí le echaba ganas, o puede ser que se ayudaron una al otro para hacer el trabajo más rápido.

Tomás está muy contento porque sus ganancias son mayores, pero ve que hay todavía un equipo que no se usa, entonces contrata a un tercer trabajador. Se ponen a trabajar los tres y juntos lavan al día 18 coches, Tomás recibe N\$72 y les paga a los trabajadores N\$45, entonces le queda una ganancia de N\$27.

Tomás se emociona y contrata un cuarto trabajador. Los cuatro juntos lavan 21 coches, Tomás les paga en total N\$60 y cobra por la lavada de coches N\$84, su ganancia es de N\$24. Regresa confundido a su casa porque ayer con tres trabajadores ganó N\$27 y hoy con cuatro N\$24. ¿Qué pasó?

Lo que pasó es que como sólo hay tres equipos, un trabajador espera a que cualquiera de los otros tres desocupe un equipo y así poder trabajar. No pueden trabajar los cuatro al mismo tiempo. Tomás decide que la mejor decisión económica es tener sólo tres trabajadores.

Es muy importante que nos demos cuenta que ganar más dinero no implica que una empresa mejore su situación económica, siempre se debe de tomar en cuenta cuánto cuesta ganar más dinero.

Ya que vimos cómo funciona el empresario y que éste busca maximizar sus ganancias, vamos a pasar a ver qué sucede con los trabajadores. La gente trabaja para poder comprar bienes y servicios, y satisfacer así sus necesidades y deseos. Es por eso que su decisión de trabajar o no trabajar dependerá principalmente del salario que obtengan por realizar esta actividad. Con un mayor salario se puede comprar una mayor cantidad de bienes y servicios. Sin embargo, además del salario, existen otros factores que influyen en esta decisión: si tiene la obligación de mantener una familia, si el trabajo es seguro, cuántas horas tiene que trabajar, si puede aprender cosas para que después pueda ganar más dinero, etcétera.

Si el salario es alto, un mayor número de personas estarán dispuestas a trabajar. Por ejemplo, si le ofrecen trabajo a una señora que tiene que cocinar y lavar la ropa de su familia, solamente lo aceptará si el salario es mayor que el valor de las actividades que realiza. Supongamos que a esta señora le cuesta N\$35 diarios que le preparen la comida y mandar a lavar la ropa. Si le pagan un salario diario menor a N\$35 no le conviene trabajar. En cambio, si le pagan N\$50,

aceptará gustosa, ya que con ese dinero le alcanza perfectamente para pagar por los servicios de cocinar y lavar, y le quedan N\$15 para comprar otros bienes y servicios.

Al hablar de salarios, surgen dos preguntas importantes: ¿por qué algunas personas ganan más dinero que otras? y si ¿es posible esperar que todo el mundo gane el mismo salario?

Existen muchas razones por las que hay diferencias de salarios. Como dijimos antes si una economía se encuentra bien, entonces podríamos esperar que todos los trabajadores ganen mejores salarios, es decir, que sus salarios les alcancen para comprar más bienes y servicios. Sin embargo, no todos los trabajadores ganarían el mismo salario y la razón principal es porque su nivel de estudios y experiencia es diferente. Su capital humano es diferente. Podemos esperar que cuando una persona estudia y/o se capacita, produzca más y mejor porque adquiere conocimientos y experiencia. Por estas razones gana un mayor salario. Por lo anterior es que decidimos por estudiar y capacitarnos sea tan importante porque dejamos de recibir ingresos unos años y tenemos que invertir en libros, cuadernos y transporte, pero ello se ve normalmente más que compensado con un mayor salario después.

Regresando al ejemplo de Tomás ¿Qué crees que pasaría si el segundo trabajador que contrató aprende una técnica nueva para lavar los coches que le permite lavar diez coches al día en lugar de seis? Seguramente Tomás estaría de acuerdo en pagarle N\$25 al día en lugar de N\$15. Recuerda que los cuatro coches adicionales que lava significan para Tomás un ingreso adicional de N\$16. Si a esto le restamos los N\$10 que le paga de salario extra al segundo trabajador, la ganancia adicional de Tomás es de N\$6. Antes ganaban los tres trabajadores el mismo salario pero como el segundo se capacitó y hace mejor su trabajo, gana más que los otros dos.

Ahora que ya entendimos la importancia que tiene el desempeño de los empresarios y de los trabajadores en el proceso de producción, vamos a explicar cómo funcionan los bancos y cómo se relacionan con la producción.

Los *bancos* son las empresas que manejan el dinero y, si nos fijamos con atención, resulta que el dinero está presente en todo momento. Con el dinero adquieren los empresarios la maquinaria, los terrenos, les pagan a los trabajadores, etcétera. Los trabajadores reciben dinero con el que compran los bienes y servicios que necesitan y desean.

En una economía las personas o familias no necesariamente se gastan todo su dinero, cuando deciden no gastar una parte se llama *ahorrar*. Este ahorro lo pueden tener debajo del colchón o guardarlo en un banco.

¿Cuál es la diferencia entre guardarlo debajo del colchón y tenerlo en el banco? Si guardamos debajo del colchón N\$100, cuando los queramos usar vamos a tener N\$100. Si lo guardamos en el banco, el banco nos va a dar un premio por haberlo guardado y después de un tiempo nos devuelve nuestro dinero con el premio. El premio que el banco le da al ahorrador se llama la *tasa de interés pasiva*.

Si lo guardamos debajo del colchón tenemos una ventaja: lo podemos sacar en el momento que queramos. Pero también tenemos una desventaja: dejamos de ganar un premio por no haberlo puesto en el banco.

Si lo metemos al banco no lo podemos sacar cuando queramos porque, para que nos den ese premio, nos ponemos de acuerdo con el banco sobre cuándo lo vamos a retirar y no puede ser antes. Sólo al pasar el tiempo acordado, el banco nos da el premio.

¿Qué hace el banco con el dinero? El dinero que guardamos, el banco se lo presta a los empresarios para que puedan comprar maquinaria y equipo, y les cobra por prestarles el dinero una tasa de interés que se llama *tasa de interés activa*.

Por ejemplo, si guardamos N\$100 en el banco durante un mes, al pasar el mes el banco nos va a dar N\$110 (la tasa pasiva es del 10% ). Esos N\$100 el banco se los presta a Tomás para que instale su taller. Cuando pasa un mes, Tomás le va a devolver al banco N\$120, N\$100 que le prestó y N\$20 de castigo (la tasa de interés activa es de 20%). El banco toma el dinero que le devolvió Tomás, nos regresa los N\$100 y nos da el premio de N\$10. En total nos dio N\$110 de los N\$120 que le dio Tomás. Los otros N\$10 se los queda el banco y esa es su ganancia.

Esta es la tarea del banco, hacer que el que ahorra gane y que el empresario pueda comprar lo que necesita para su empresa, y por esa tarea recibe su ganancia.

Seguramente estarás pensando que no necesitamos al banco y que mejor nosotros le prestamos a Tomás los N\$100 y que él nos devuelva N\$120. Así, en lugar de ganar N\$10, ganamos N\$20. Pero ¿qué pasa si Tomás no nos devuelve el dinero? Si metemos nuestro dinero en el banco estamos seguros de recuperado.

¿Qué hace el banco para asegurarte que te va a devolver tu dinero? En primer lugar, el banco estudia a quién le presta el dinero. Si va Tomás a pedirle dinero prestado necesita ver si Tomás tiene propiedades. Si tiene casas, terrenos, coches, para que, en caso que no pague, el banco se quede con ellos para venderlos y recuperar su dinero. Eso lo puede hacer un banco pero nosotros no. No podemos ir con alguien y decirle que, porque no nos pagó nos llevamos su coche. Nos podría acusar de robo. En cambio, el banco sí tiene poder para hacerlo.

Además, el banco platica con Tomás. Este le dice para qué quiere el dinero, cómo hizo los cálculos, cuánto espera ganar, etcétera. El banco estudia si son buenas las ideas de Tomás y si cree que sí, le da el crédito, si no, no. Entonces,

mientras un empresario tenga más capital y su proyecto sea más prometedor, el banco le presta el dinero porque sabe que es más difícil que no le pague. El banco disminuye su riesgo que es el peligro que los empresarios no le paguen.

Además, el banco no presta todo el dinero que guardan en él, sino que presta una parte. Imagínate que nosotros guardamos N\$100 y que otras personas guardaron N\$300. Lo que quiere decir que el banco tiene N\$400. El banco no va a prestar los N\$400 sino que va a prestar sólo una parte, por ejemplo presta N\$200 y se queda con N\$200. La parte con lo que se queda son las reservas. Si en un momento no le paga Tomás, toma sus reservas y nos paga nuestros N\$110, mientras él recupera su dinero vendiendo el coche de Tomás.

Es importante tener en mente que en el banco son muchas las personas que ahorran y muchas a las empresas a que se les presta, entonces para el banco si una empresa no paga no es tan malo como si a nosotros la única empresa que nos debe, la de Tomás, no nos paga.

Por último, el gobierno quiere que los bancos funcionen bien. Entonces los bancos no están solos, sino que hay un banco del gobierno, que es el *banco central*, que si los demás bancos tienen un problema y necesitan dinero él les presta. Si a un banco no le alcanzan las reservas para pagarle a los ahorradores, el banco central le presta dinero y así tenemos total certeza que nos devolverán nuestro dinero.

Estas razones son las que nos permiten tener la confianza de que, si nuestro dinero está en el banco, está seguro, sin tener que preocuparnos si a Tomás le va bien o mal en su negocio.

Dijimos que al gobierno le interesa que los bancos funcionen bien y por eso el banco central los ayuda ¿Porqué?

Si los bancos funcionan bien, las personas van a guardar su dinero y con ello el banco les va a poder prestar a los empresarios. Si las personas guardan su



dinero y el banco les da un premio al final, van a poder tener más dinero, comprar más bienes y servicios, y tener un mayor nivel de bienestar. Al mismo tiempo, si los bancos le prestan a las empresas, éstas van a poder producir más, contratar más gente y entonces la economía estará mejor. Los empresarios tienen más ganancias y con esas ganancias compran más capital. De esta manera la economía crece más y se vuelve más rica.

Como nos podemos dar cuenta, los empresarios, los trabajadores y los bancos tienen estrechas relaciones entre sí y dependen uno del otro durante el proceso de producción. Los empresarios necesitan de la fuerza de trabajo y del crédito bancario para poder producir bienes y servicios, y obtener ganancias. Los trabajadores necesitan de los empresarios para obtener salarios. Los banqueros necesitan del ahorro de las familias, entre ellas la de los trabajadores, para poder dar crédito a las empresas. Así todos contribuyen y de todos depende el mejoramiento del bienestar general al participar en el proceso de producción.

# QUÉ SE VENDE, QUÉ SE COMPRA Y CUÁNTO CUESTA

Como ya sabemos, a través del proceso de producción se crean bienes y servicios que consumen las personas, las familias y el gobierno para satisfacer sus necesidades y sus deseos. Los bienes y servicios se intercambian en *mercados* a través del mecanismo de precios. A continuación explicaremos qué son los mercados y los precios, y cómo funcionan.

Pensemos ahora en algún mercado que conozcamos. Como podemos recordar, los mercados son lugares en donde los compradores y vendedores de un bien (fruta, verdura, granos y otros alimentos) entran en contacto para comprarlo y venderlo. Así como existen mercados de alimentos, también existen muchos otros mercados de diferentes bienes y servicios. Los mercados no necesariamente están establecidos físicamente en un lugar fijo, Por ejemplo, las personas que quieren trabajar y las empresas que quieren contratar trabajadores conforman el mercado de trabajo. Los que quieren trabajar deben ir a las empresas a buscar trabajo, y las empresas tienen que anunciar en los periódicos que están buscando trabajadores.

Se dice que un mercado es un conjunto de mecanismos mediante los cuales los compradores y los vendedores de un bien o servicio entran en contacto para comerciarlo. En este punto, vale la pena señalar que los compradores son quienes demandan los bienes y servicios para consumirlos y los vendedores son quienes producen bienes y servicios para ofrecerlos.

Todos los bienes y servicios tienen un *precio*. El precio es una característica importante de los bienes y servicios porque es lo que determina cuáles de estos

bienes y servicios, y en qué cantidad, vamos a poder adquirir con nuestros ingresos. Los precios de los bienes y servicios se establecen por medio de la demanda de los consumidores o compradores y de la oferta de los productores o vendedores.

Los precios pueden subir o bajar. Si lo que producen las empresas es mucho más de lo que quieren comprar los demandantes, entonces los precios bajan. Si por el contrario, son muchos los que quieren comprar algo y hay poco de ese algo, el precio sube. Cuando los precios de todos los bienes suben constantemente se dice que hay *inflación* en esa economía. Que haya inflación es algo que perjudica a la economía y al nivel de bienestar de su población.

¿Por qué la inflación afecta el nivel de bienestar?

Dijimos que el bienestar está en función de lo que podemos comprar con nuestro dinero. Si los precios suben, con nuestro dinero nos va a alcanzar para comprar menos cosas. Vamos a pensar en el taller de Tomás. Él le pagaba N\$15 pesos por día al primer trabajador, con ese dinero el trabajador comía por N\$10 e iba al cine por N\$5. Si ahora los precios suben y le cuesta N\$12 ir a comer y N\$6 ir al cine, ya no le alcanza con su dinero. Disminuyó su bienestar porque le alcanza para comprar menos cosas. Para lo que le alcanza se llama su *poder adquisitivo*. La inflación reduce el bienestar al reducir el poder adquisitivo. La inflación reduce el bienestar al reducir el poder adquisitivo.

¿Qué tiene que pasar para que otra vez aumente su poder adquisitivo?

Pueden pasar dos cosas. La primera es que disminuyan los precios y la segunda es que Tomás le aumente el salario a su trabajador. Si Tomás le aumenta el salario a N\$18, entonces le vuelve a alcanzar para comer e ir al cine, recupera su poder adquisitivo, y se queda con el mismo nivel de bienestar.

# QUÉ DESEAMOS Y QUÉ PODEMOS ADQUIRIR

Como podemos ver, en el mundo existen miles y miles de bienes y servicios que podemos adquirir si pagamos su precio. Sin embargo, de todo ese conjunto de bienes y servicios, nosotros sólo necesitamos o deseamos algunos y por otro lado, no podemos adquirir todos. Tenemos un límite para consumir que está dado por los recursos de los cuales disponemos. Recordemos que los recursos son básicamente tiempo y dinero. Ahora nos concentraremos en aclarar qué es lo que determina qué bienes y servicios deseamos, y en qué cantidad los podemos adquirir.

Cuando hablamos de qué es lo que deseamos, estamos hablando de la cantidad de bienes y servicios que las personas o familias planean comprar, es decir de la *demanda*. El comportamiento que siguen estas personas responde a una lógica racional. Para que nos alcance mejor, las personas y familias no deberíamos de gastar el dinero sin pensar primero qué es lo que necesitamos, si tenemos el dinero para comprarlo, si hay otros bienes que cuestan más baratos y nos dan el mismo beneficio, y cuándo y dónde comprarlos.

Es muy importante que tengamos en cuenta que hay bienes sustitutos y otros complementarios. Los bienes sustitutos son aquellos que nos da el mismo beneficio consumir uno u otro. Por ejemplo, si yo decido entre comer tacos o enchiladas, estoy decidiendo entre dos bienes sustitutos. Esto es muy importante porque, si no nos alcanza para comprar un bien, podemos buscar otro bien sustituto más barato que nos proporcione una satisfacción similar.

Los bienes complementarios son aquellos que el beneficio nos lo dan al consumirlos juntos, así si decido consumir tacos, la tortilla, la salsa y el pollo, son bienes complementarios. Otro ejemplo es las llantas, el aceite y la gasolina que son bienes complementarios de un automóvil. Esto es muy importante, porque al decidir comprar un bien muchas veces trae consigo que necesitemos otros bienes como es el caso de un coche. Si compro un coche voy a necesitar gasolina, aceite, mandarlo a servicio, etcétera. En cambio, si me decido por una bicicleta, no voy a tener que gastar en gasolina pero tal vez sí en un casco para protegerme.

Lo que resulta muy claro es que, si el precio de un bien es bajo, nosotros vamos a poder comprar más de ese bien, y si el precio es alto, entonces vamos a poder comprar menos. Por ello, al bajar el precio de un bien, un mayor número de personas lo va a poder y querer comprar, y tal vez las que ya lo compraban van a querer más. Decimos tal vez porque esto no siempre ocurre. Imaginemos que baja el precio de los automóviles, no por eso vamos a comprar tres automóviles, a menos que seamos coleccionistas.

Vamos a pensar que Pedro decide que puede usar N\$100 de su ingreso para comprar libros. Si el precio de los libros es de N\$50, entonces Pedro compraría dos. Mario decide que para libros puede y quiere gastar N\$30, entonces no le alcanza para ninguno. Es decir que si el precio es de N\$50, sólo Pedro compra dos libros y Mario se los va a tener que pedir prestados. ¿Qué podríamos esperar que ocurra si baja el precio de los libros a N\$25? Ahora Pedro puede comprar hasta cuatro libros y a Mario le alcanza para uno, entonces cuando baja el precio aumenta la cantidad comprada. El bienestar tanto de Pedro como de Mario aumentan porque su dinero les alcanza para más cosas que los hacen sentirse mejor.

Ahora ya entendemos porque cuando baja el precio de un bien es más lo que queremos y lo que podemos comprar de ese bien. Pero para poderlo comprar

necesitamos que alguien lo produzca. ¿Quién produce los bienes u ofrece los servicios que queremos o necesitamos? El empresario.

Lo que produce un empresario se llama *oferta*. Recordemos que el empresario busca maximizar sus ganancias ¿Cómo las maximiza? Vendiendo a un precio alto lo que vende o haciendo que lo que le cuesta producir sea poco, y para ello dijimos que debe organizar bien su empresa. Entonces, a medida que el precio aumenta, es más lo que puede ganar el empresario y por eso va a ser más lo que quiere vender. Sin embargo, aunque el quiera vender mucho si el precio es muy alto, no va a haber quien se lo pueda o quiera comprar, y si no vende, no gana.

Por ejemplo, si Tomás cobra por lavar coches en lugar de N\$4, N\$15, ganaría mucho ya que con un coche que lava el primer trabajador le paga Tomás el salario de todo el día y su ganancia serían los N\$75 que gana por los otros cinco coches que lava ese trabajador. Pero si no hay nadie que quiera o pueda pagarle los N\$15, entonces no va a ganar nada, incluso va a perder porque le tiene que pagar al trabajador su salario. Dijimos que Tomás también podría tratar de reducir costos ¿Qué pasaría si para reducir costos le dice a su trabajador que le paga en lugar de N\$15 al día, N\$10? El trabajador no trabajaría con Tomás y se iría a un trabajo donde le paguen N\$15 al día. Entonces Tomás tiene que ponerle un precio a la lavada de coches que la gente pueda y quiera pagar y, además, tiene que pagarles a sus trabajadores lo que pagan en trabajos similares.

Dependiendo de cómo funciona la economía es cuánto se ofrece y cuánto se demanda. Si hay muchas empresas que producen un bien u ofrecen un servicio, van a tener que venderlo barato para que las personas lo compren, es cuando se dice que las empresas compiten entre sí. Mientras más *competencia* haya en un mercado, más bajos van a ser los precios y más se van a beneficiar las personas y familias que necesitan esos bienes.

Cuando hay competencia, no sólo podríamos esperar que los bienes y servicios fueran más baratos, sino que también fueran mejores, para hacerlos más atractivos. Por ejemplo, si hay muchos servicios de lavado en la colonia y Tomás quiere que más personas laven su coche en su taller, debe ofrecerles un buen servicio porque si no, se van a otro taller. La competencia ayuda a que bajen los precios y aumente la calidad.

¿Para qué queremos saber qué factores determinan lo que deseamos y lo que podemos adquirir?

Para que las personas aumenten sus beneficios tienen que decidir qué hacer con su dinero y cómo utilizar su tiempo: dónde trabajar, cuántas horas trabajar, cuánto gastar, cuánto ahorrar, en qué gastar, etcétera. Para tomar esas decisiones en forma más correcta, necesitamos información para entender qué pasa en el mercado. Qué pasa con los precios de lo que necesitamos cuando hay mucha oferta o cuando hay poca. ¿Por qué, por ejemplo, el precio de las frutas cuando es su temporada es más bajo que cuando no?

Las decisiones de qué y cuánto consumimos las tomamos diario, pero hay decisiones que no tienen efectos posteriores y otras sí. Por ejemplo, si decido comprar peras en lugar de manzanas, tal vez gaste un poco más o compre cinco peras en lugar de seis manzanas. Hay otras decisiones que tienen efectos en el futuro. Ejemplo de ello es si decido estudiar o capacitarme ahora. Esto va a traer consigo gastos hoy y ventajas en el futuro. Lo mismo sucede si decido comprar un coche hoy o ahorro para comprarlo mañana. Para tomar esas decisiones necesito entender qué pasa en el mercado. Tal vez decida que lo mejor no es estudiar sino entrar a un trabajo donde aprenda lo que me gusta hacer y tomar al mismo tiempo una capacitación para hacerlo mejor. Tal vez decido ahorrar hoy porque se están instalando más fábricas de coches por lo que al haber más oferta, esperarí que los precios bajen. Para tomar las decisiones correctas nos resulta de gran ayuda

entender por qué los precios suben o bajan y qué podemos esperar que pase con ellos.

Del lado del empresario que busca aumentar sus ganancias, desde que decide qué negocio poner, dónde lo instala, cuánto cobra, cuántos empleados contrata, cuánto pide prestado, etcétera, necesita conocer qué pasa en el mercado. Veamos un ejemplo. Tomás cuenta con un terreno pero no sabe qué le conviene, si instalar una refaccionaria o un servicio de lavado. En la colonia ya hay cuatro refaccionarias y ningún servicio de lavado y sabe que frente a su terreno están construyendo un supermercado. Esto hace pensar a Tomás que mucha gente podrá dejar su automóvil en el servicio de lavado mientras hace sus compras. Así, Tomas decide poner el servicio de lavado.



# FUNCIÓN DEL GOBIERNO EN LA ECONOMÍA

Como ya mencionamos anteriormente, en todos los países el gobierno interviene para tratar de que la economía funcione mejor. ¿Cómo lo hace?

Cuando una empresa produce bienes y ofrece servicios, puede ocurrir que al hacerlo contamine el agua del lago que está atrás de su empresa, o que no le pague a sus trabajadores lo que había acordado, o que cobre un precio muy alto por lo que vende, siendo lo que vende un producto que necesitan todas las familias, o que lo que vende sea de mala calidad. Entonces debe haber alguien que diga cuáles son las *reglas*, qué puede y qué no puede hacer una empresa, y vigilar que las cumpla.

Pensemos en un juego de fútbol. Si no hubieran reglas no se podría jugar. No sabríamos cuándo es gol, cuándo fuera de lugar, y cuándo es penalti. En una economía las reglas las dicta el gobierno y cuida que se cumplan. Entonces podemos decir que las funciones del gobierno son las de un árbitro en la economía.

Volviendo a los deportes, éstos tienen un reglamento general y luego, dependiendo del deporte de que se trate, tiene reglas específicas. No son lo mismo las reglas para el box que para el fútbol. Así ocurre con la economía, las reglas generales están en nuestra Constitución y además hay reglamentos particulares. Los reglamentos particulares son, por ejemplo, la ley del trabajo, el reglamento de salubridad, el de tránsito, etcétera.

¿Qué hace el gobierno además de las reglas y cuidar que estas se cumplan?

Recordemos que el gobierno, a través del banco central, cuida que los bancos funcionen bien para que la gente que ahorra tenga la seguridad de que le van a regresar su dinero y sus intereses, y para que las empresas que necesitan préstamos puedan acudir a los bancos y que éstos se los den.

Además, el gobierno ofrece bienes y servicios a cambio de lo cual recibe *tarifas e impuestos*. Estos son los bienes y servicios públicos como el alumbrado público, la construcción de termoeléctricas que generan electricidad, la construcción de carreteras, aeropuertos, etcétera. Para poder dar esos servicios el gobierno cobra impuestos. Cuando trabajamos, una parte del dinero que recibimos se la damos al gobierno; también de sus ganancias el empresario le da parte al gobierno; y cuando compramos bienes una parte del precio que pagamos el empresario se lo da al gobierno. Esos son los impuestos y gracias a ellos el gobierno puede construir carreteras, puentes, escuelas, hospitales, ampliar el metro, etcétera.

El gobierno constantemente necesita saber qué está pasando en la economía para detectar qué problemas hay y saber cómo solucionarlos. Por ejemplo, todos sabemos que las tortillas es algo que todos consumimos, por eso se dice que es un alimento básico. Bien, si el gobierno detecta que están subiendo los precios de muchos bienes, debe de cuidar que el precio de los productos básicos no suba, de que el precio de la tortilla no suba. Entonces le pone un precio tope, es decir, determina cuál es el precio máximo al que se puede vender la tortilla. Si no sube el precio de la tortilla la gente va a poder seguir consumiéndola. Pero, ¿qué pasa con el productor si a ese precio no quiere o puede vender tortillas? Entonces el gobierno le puede dar un subsidio. Un *subsidio* es darle dinero al productor para que compre la masa y siga haciendo las tortillas. ¿Qué hizo el gobierno? Le dio parte de los impuestos que recibe al productor de tortillas, logrando que no suba el precio de las mismas.

Esto que explicamos de dar subsidios, es algo que no puede hacer siempre el gobierno, porque al gastar parte de los impuestos en subsidios le queda menos dinero para puentes, carreteras, escuelas y hospitales. Entonces lo que hace es darles el subsidio por un tiempo hasta que los productores bajen sus costos, por ejemplo, comprando una máquina para hacer más y mejores tortillas.

Entonces el gobierno debe vigilar que funcione bien la economía para ayudar que las personas y familias maximicen sus beneficios, las empresas sus ganancias, y así lograr un mayor bienestar en la economía.

# QUÉ ES EL COMERCIO MUNDIAL Y POR QUÉ EXISTE

No todo lo que necesitan o quieren las familias o personas, las empresas y el gobierno, lo pueden adquirir en su país y tampoco todo lo que ofrecen las empresas lo quieren o pueden vender en su país. Los bienes y servicios que se compran en otros países se llaman *importaciones* y los que se venden fuera del país se llaman *exportaciones*. La venta y compra entre países se llama *comercio mundial*.

¿Por qué hay comercio mundial?

Un país no puede producir todos los bienes y servicios que consumen sus ciudadanos. Por ejemplo, los países de climas fríos difícilmente pueden producir frutas que crecen en regiones tropicales, aunque a las familias del país les guste mucho comérselas. Por otro lado, un país que tenga poco capital, poco conocimiento de cómo hacer ciertas cosas, se dice que tiene poco avance tecnológico, bajo desarrollo. Un país con bajo desarrollo, no podría construir camiones remolcadores, y si lo tratara de hacer solo, le significaría invertir muchos recursos, tiempo y dinero. Lo más fácil sería comprárselos a otro país que ya los hace, o bien, pagarle para que le enseñe cómo hacerlos.

Así como dijimos que la división del trabajo en una economía permite la especialización, así el comercio mundial ayuda a una mayor división de trabajo y a una mayor especialización.

El comercio mundial facilita que los bienes y servicios que ofrecen las empresas puedan venderse a un mayor número de personas. Al mismo tiempo, aumenta la competencia para las empresas, ya que tienen que competir con las

empresas que producen los mismos bienes y ofrecen los mismos servicios en otros países. Recordemos que si hay más competencia los precios bajan y la calidad aumenta.

Ilustremos esta situación con el caso de las flores mexicanas. Digamos que un productor de flores ve una buena oportunidad de obtener ganancias vendiendo su producto en otros países donde es muy difícil cultivarlas por los largos inviernos que tiene que soportar. El productor de flores tendrá que estudiar la posibilidad de aumentar su producción, ya que además de vender flores en el país, tendrá que producir flores para venderlas en otros países. Si produce más flores, seguramente va a contratar a más trabajadores, estos trabajadores van a recibir un salario y con este dinero van a poder comprar bienes y servicios. Esto hace que aumenten su nivel de bienestar y, con ello, que mejore la economía de nuestro país.

El productor tendrá que competir en calidad y precio con los productores de flores de otros países. Para poder competir es necesario que identifique las ventajas que tiene sobre ellos. En el caso anterior, las ventajas del productor de flores mexicanas es que tiene un clima adecuado para que crezcan las flores y que sabe cómo hacerlo. El caso contrario ocurriría si algún empresario del país del clima frío se empeñara en cultivar flores. Para ello tendría que construir un enorme invernadero donde pudiera generar un clima artificial para que las flores crecieran y aprender cómo hacerlo. Esto le costaría mucho dinero a ese productor y para obtener las ganancias que espera, tendría que vender muy caras sus flores y nadie se las compraría, porque serían más caras que las producidas en México.

El gobierno también tiene entre sus funciones, la de vigilar qué pasa con lo que se exporta y lo que se importa en su país. Recordemos que si hay mucha oferta de un bien su precio baja. Imaginemos que importamos muchos plátanos, entonces hay muchos plátanos en nuestra economía, su precio baja. Esto ayuda a

las familias porque pueden comprar más plátanos al precio más bajo, pero ¿qué pasa con los productores de plátanos de nuestro país? Con esta competencia tienen que bajar sus precios, pero tal vez a ese precio no les conviene vender, entonces dejan de producir y dejan de contratar a trabajadores. Esos trabajadores que antes recibían un ingreso y podían comprar plátanos y otros bienes, ahora aunque el precio es más bajo, no se beneficiarían porque no tienen con que comprar.

Esto no quiere decir que el gobierno deba prohibir que entren productos de otros países porque, si ellos tienen ventajas, seguramente nos los venderán de mayor calidad a menor precio. Estos productos los podemos comprar con el dinero que obtengamos de venderles más productos en los que nosotros tenemos ventajas.

Por último, hay que hacer notar que hay dos tipos de ventajas, unas que son por las condiciones naturales de cada país, por los recursos naturales con los que cuenta, como en las flores las ventajas del clima, y otras que son por los conocimientos que adquiere cada economía. Las ventajas por los conocimientos cambian a través del tiempo. Si un país busca aprender cómo hacer cada vez mejor las cosas, adquiere mayores ventajas y eso le permite poder competir en más productos con otros países y mejorar el bienestar de su población. Por ello resulta muy importante capacitarse cada día más.

## Conclusiones

### **CÓMO SACARLE MÁS JUGO A NUESTRO DINERO Y A NUESTROS RECURSOS**

Para sacarle más jugo a nuestro dinero, hay que tener muy presente qué significa ahorrar y qué importancia tiene que las personas y familias ahorren.

Las personas utilizan su dinero principalmente en dos formas: en consumir y en ahorrar. Consumen para satisfacer sus necesidades y deseos, y ahorran con la idea de consumir más en el futuro, y de estar preparados para situaciones imprevistas. Sin embargo, el ahorro representa más que eso.

Ahora que ya entendemos cómo funciona la economía, nos damos cuenta que el ahorro de las personas representa una buena parte de los recursos que van a permitir que crezca la economía del país. Con los ahorros que las personas depositan en los bancos, las empresas reciben préstamos, y con ello aumentan y modernizan su capacidad de producir bienes y servicios. Con esto, las empresas contribuyen al crecimiento y al bienestar del país.

Es una cadena. Si en una economía hay ahorro, ese dinero permite que las empresas generen más producción, para ello contratan más trabajadores y/o le pagan más a sus trabajadores. Estos trabajadores al recibir un mayor salario van a incrementar su consumo, a la vez que incrementan su ahorro, y se repite la cadena.

Una economía que está creciendo le da más posibilidades a toda su población de que alcance mayores niveles de bienestar. Sin embargo, cuando una economía crece, no podemos asegurar que todos están mejor, puede ser que el mayor ingreso lo concentren unos cuantos, por ello es necesario que el gobierno

intervenga para propiciar que las ventajas del crecimiento las reciba toda la población y que el crecimiento, al aumentar el bienestar de toda la población, se convierta en desarrollo.

El gobierno no va a hacer que el pobre deje de ser pobre dándole permanentemente subsidios, sino que lo que debe hacer es darle alternativas para que mejore su nivel de bienestar. Si el gobierno le da alimentos o dinero, éstos se le acaban. En cambio, si lo capacita o le da la oportunidad de capacitarse, esto le permitirá trabajar y recibir mejores ingresos. También si le da opciones para que tenga una mejor salud, esto necesariamente se verá reflejado en su nivel de bienestar.

Volviendo a la cadena y a la importancia del ahorro familiar en la misma, podríamos comparar la situación de la familia con la de un granjero. Al igual que el granjero, las familias utilizan parte de sus recursos para el consumo propio y otra parte la guardan, ahorran, para tener semilla y sembrada el año siguiente. Así también, el ahorro de las familias asegura que las empresas produzcan los bienes y servicios que requiere la economía y generen trabajos.

Sin embargo, ahorrar no es únicamente ahorrar dinero. Cuando nosotros ahorramos en nuestra vida diaria, no desperdiciamos recursos y contribuimos al bienestar de nuestra comunidad. Si evitamos utilizar jabón en exceso cuando lavamos, no sólo ahorramos jabón, sino que contribuimos a que se tengan que emplear menos recursos para contrarrestar los efectos de contaminar el agua con jabón. De igual forma, si utilizamos los vehículos para transportarnos sólo cuando es necesario, ahorramos gasolina y, por lo tanto, dinero, pero además contaminamos menos y hacemos ejercicio, lo que beneficia a nuestra salud. Todo ello se traduce en menos costos en el futuro, por ejemplo, para descontaminar el agua, el aire o cuidar nuestra salud.



Como podemos ver, ahorrar es toda una forma de vida que contribuye a nuestro bienestar y al de nuestra comunidad, al asegurarnos una mejor calidad de vida. Al ahorrar hacemos más con lo mismo o lo mismo con menos.

¡Al ahorrar le sacamos más jugo a nuestro dinero y a nuestros recursos en general!